

**PONLE PAUSA**

## Videos y cuadernillo didáctico

**Conducción y guión:** Paolo Bortolameolli. **Guión y edición periodística:** Gonzalo Saavedra **Dirección audiovisual y montaje:** Jorge Calderón y René Contreras. **Animación gráfica:** Gaspar Salazar. **Producción ejecutiva:** David Osorio. **Fundación CorpArtes y Fundación Ibáñez-Atkinson. Fondo para el fomento de la música, 2016.**

El concierto didáctico tiene ya una cierta tradición. Desde las retransmisiones radiofónicas de repertorios escolares por Carl Orff en 1948 en una radio bávara, pasando por los conciertos dirigidos por Leonard Bernstein (Conciertos para Jóvenes) en la televisión estadounidense a principios de los sesenta, hasta la programación de este tipo de conciertos en numerosos países han pasado más de 70 años. Tan frecuente es la práctica de los conciertos didácticos, que algunos la consideran “una forma natural de transmitir la música” (Palacios, 2015, p. 7).

Ponle Pausa (Fundación Ibáñez-Atkinson, 2015) consiste en una serie de videos: el silencio, la expectativa y el humor. Tienen una función propedéutica y didáctica, como es la de preparar al alumnado de Educación Básica a la asistencia a los conciertos de una orquesta sinfónica. Se acompaña a estos videos con un cuadernillo didáctico para que el profesor de la materia Lenguaje y Comunicación, conjuntamente con los videos, realice una serie de intervenciones didácticas con los niños en la sala de clase. Ponle Pausa constituye el producto de una buena idea: favorecer la difusión de hábitos de escucha y la promoción de la práctica musical entre escolares y además proporcionar un recurso extraordinario a los profesores de Básica, quienes difícilmente pueden tener tales materiales en sus clases.

Me arrellano en la butaca y me dispongo a escuchar y ver los videos.

Primera impresión: extasiado ante la exuberancia de la producción, tanto por los medios como por la calidad de imagen del video. Mi primer visionado es una mirada acrítica que ha quedado prendida del color, la dinámica de la imagen y el activo y carismático presentador. El lenguaje visual de los videos, tan de esta época, hipnotiza. Luego, empiezo a analizar los siguientes videos con un tamiz epistémico.

Primer cuestionamiento: la realización de los videos me hace confusa la experiencia de escuchar fragmentos de obras maestras clásicas, pues se ve enturbiada por un exceso de elementos visuales y tipográficos que desvían la atención del que escucha. El hecho de no poder oír un solo fragmento, una mínima unidad con significación, al que le pueda atribuir un significado el oyente y de esa forma poder aprender del narrador omnipresente quizá hagan que el producto adolezca de falta de eficacia, incluso en la mencionada función propedéutica para el concierto. Existe tal abundancia de imágenes y colores que, en lugar de hacer una experiencia más intensa y sinérgica, quizá hagan peligrar el foco de la atención, un recurso cognitivo que constituye un cuello de botella en el procesamiento de la información. Esto es particularmente notorio en el abuso de texto en pantalla, sin otra función comunicativa que la reiteración de lo que dice el presentador, o en los efectos de video y de animación. Es más que probable que la música pase a un segundo plano, dado que la atención se centra más en la información visual que en la sonora. En resumen, es más que probable que pueda aparecer un problema de división de atención en el procesamiento



cognitivo de la información contenida, o lo que los psicólogos de la educación denominan un exceso de carga cognitiva extraña (Brünken, Plass y Leutner, 2003; Sweller, 2005).

Segundo cuestionamiento: el abuso de las metáforas. En ciertas ocasiones y contextos, las metáforas son instrumentos educativos. Junto a las analogías y ejemplificaciones, permiten que el profesorado aproxime al alumnado un dominio de conocimiento abstracto, por ejemplo, la música. La música es un arte discursivo en la que el oyente debe atribuir significado a tiempo real a través de la creación de representaciones mentales con las que pueda operar valiéndose principalmente de procesos de memoria y de enlaces a las estructuras de memoria a largo plazo. Estas son unas tareas ciertamente complejas donde las analogías pueden jugar un papel de mediador a través de asociaciones simbólicas: se asocia un evento sonoro con objetos o acciones extramusicales. Es clásica la metáfora que asocia la alegría al modo mayor y la tristeza al modo menor. Todavía existen docentes que abordan el aprendizaje de los modos de esta

manera. También es clásica la metáfora espacial en la notación musical, donde se asocia agudo con alto y grave con bajo. Ambas funcionan como etiquetas para poder operar con el concepto, poder discriminar y reconocer, poder comunicar. Pero cuando el discente necesita profundizar, la analogía es más un estorbo que una ayuda. De la misma forma, el rebuzno de un asno o el tartamudeo – tratados en el video sobre el humor– podrían parecer metáforas útiles para abordar ese tema, sin embargo, creo que hay elementos musicales que no necesitan metáforas para entenderse, ni mucho menos usar estas para justificar la existencia del humor en música.

Parece claro que el equipo realizador del video sesga en su visión de música: prefiere el modelo expresionista-referencialista que el formalista. Pero con ello, encadena a la música a una etiqueta o descripción del mundo real, condenándola a no ser ella misma, restándole parte de su valor, llevándole a una función externa a sí misma. Si se pretende un producto educativo de alguna consistencia, es necesario reflexionar sobre el abuso de las

metáforas y de las referencias externas en música. Muchos escolares no pasarán el umbral de la metáfora, sin poder entrar en los procesos estructurales en los que la música adquiere significación en sí misma, sin ninguna referencia externa que la haga dependiente. Este concepto de música no se debe obviar justificándose en un tipo determinado de audiencia.

Por último, el cuadernillo didáctico está pensado como guía del profesor para realizar actividades en la materia Lenguaje y Comunicación antes y después de haber escuchado el concierto. La idea de acompañar con materiales didácticos es buena, sin embargo, hacer por hacer no siempre es positivo. La guía didáctica adolece de algunos problemas: no menciona para qué cursos están dirigidas las actividades; algunas de éstas parecen pensadas para niños con escasas habilidades cognitivas, a juzgar por tres preguntas en las actividades 2, 3 y 5. Por otra parte, no se especifica cómo deberían ser evaluadas las respuestas del alumnado o si éstas podrían suscitar debates, lo cual sería didácticamente adecuado en determinadas edades. Quizá, los diseñadores de la guía pretendían conseguir la abarcatividad de las actividades, lo que no parece ser demasiado pedagógico. Es probable que una serie de actividades progresivas de acuerdo a diferentes etapas evolutivas del niño hubieran sido más efectivas que las actividades planteadas en la guía, por ejemplo, ofertar actividades diferentes para tres ciclos distintos: de 1º a 3º, de 4º a 6º y de 7º a 8º.

Con el objetivo de otorgar mayor consistencia didáctica y dirección pedagógica a este producto, me permito la libertad de aconsejar al equipo con los siguientes principios: otorgar más presencia de la música en los vídeos; eliminar texto disfuncional en pantalla; reducir los efectos visuales, de modo que la atención pudiera mantenerse en la música y el contenido de la palabra; cuidar más la adecuación

del lenguaje a la audiencia prevista; disminuir la subjetividad de las metáforas empleadas. Además, atender el cuidado del cuadernillo por un equipo multidisciplinar que atienda no sólo a los aspectos comunicativos del lenguaje, sino también a los aspectos musicales. Por último, este producto, mediante su cuadernillo didáctico, declara dirigirse al alumnado de la materia Lenguaje y Comunicación. Sin embargo, no debe olvidarse que es esencialmente musical. Sería bueno que esta mirada se ampliara por el bien de la educación musical escolar.

### Referencias

- Brünken, R., Plass, J. y Leutner, D. (2003). Direct measurement of cognitive load in multimedia learning. *Educational Psychologist*, 38, 53–61. doi:10.1207/S15326985EP3801\_7
- Fundación Ibáñez-Atkinson (2015). *Ponle pausa* (material videográfico). Santiago: Ed. Centro de las Artes 660. Recuperado de: <https://goo.gl/yrn6l3>
- Palacios, F. (2015). La explosión de los conciertos didácticos. *Eufonía*, 64, 7-18.
- Sweller, J. (2005). Implications of cognitive load theory for multimedia learning. En R. E. Mayer (Ed.) *The Cambridge handbook of multimedia learning* (pp. 19-30). New York: Cambridge University Press.

Dr. Jesús Tejada  
 Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas  
 Universidad de Valencia  
[jesus.tejada@uv.es](mailto:jesus.tejada@uv.es)

**WACHÚN.**

## Melodías Infantiles

**Andrés Mondaca, Bernarda Castillo y José Manuel Castro, producción general. Grabación y producción: Ariel Maringer. Pre y postproducción: Darío Llancamán. Estudios CENTEC de la Universidad de Chile. Fondo Azul, Universidad de Chile, 2017.**

Me hubiera gustado que el disco incluyera al menos una canción en un formato más simple de instrumentación, como por ejemplo guitarra y voz, lo que podría hacer más accesible su interpretación por quien lo desee (ojalá para el próximo disco).

*Wachún, melodías infantiles* es una producción musical dirigida a niñas y niños, realizada por jóvenes músicos formados en la carrera de Composición Musical de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Al recibir el disco en mis manos, este antecedente me produjo gran curiosidad y a la vez alegría, de saber que un grupo de músicos especializados en la creación está dedicando parte de su trabajo compositivo a la infancia.

Al escuchar las canciones de Wachún me transporto al folclore de América Latina, sus sonidos característicos, sus timbres y sus variados y alegres ritmos. Esto me pareció muy valioso, debido a que los niños de hoy tienen poco acceso a este tipo de música y mucho menos a instrumentos tales como el cajón peruano o el bongó, empleados en este caso, eficazmente para realzar el contenido y los ambientes que sugieren las canciones.

La calidad técnica de la grabación y la producción del disco en general es de muy buen nivel y sobriedad, resaltándose la calidad de las voces de Bernarda, Andrés y Manuel, en la interpretación de cada uno de los canciones, con arreglos provistos de gran fuerza.



Aplaudo la iniciativa de músicos jóvenes que ocupan su talento para crear canciones para el segmento infantil. Una niña o un niño que escucha música variada y de calidad será un adulto o adulta exigente al momento de seleccionar su música favorita.

Luego de escuchar este bello material, me tomo la libertad de elegir mi preferida: Canto de una semillita.

*Victoria Carvallo Gaete  
Integrante conjunto Mazapán  
vickycarvallo@gmail.com*

